

# La Correspondencia MILITAR

Cinco ediciones diarias

### CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 2 pesetas.—Provincia, trimestre, 7.50.—Países de la Unión Postal, un año, 90.—Asia y América, 105

Número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25

Al Administrador de LA CORRESPONDENCIA MILITAR se dirigirá toda la correspondencia y giros

### ANUNCIOS

Cuarto plana, 0,25 pesetas línea. Reclamó, 0,75. Noticia general, 1. Noticia con título, 1,50. Comunicado, 2. Extranjero 25 por 100 aumento

Oficinas: Pasaje de la Alhambra, 1, entrepuerto

APARTADO N.º 130.—TELÉFONO 1.840

## EL MOMENTO POLÍTICO

# PLANTEAMIENTO DE LA CRISIS

Como anunciamos, hoy ha planteado el jefe del Gobierno la crisis total.

Una vez aprobados los Presupuestos, el Sr. Allendesalazar ha estimado que estaba terminado el mandato que recibió, y automáticamente ha presentado la dimisión del Gabinete.

Después del debate de anoche en el Congreso, ocioso nos parece hacer resaltar la importancia de esta crisis.

### Los Sres. Garnica y Allendesalazar, en Palacio

Pocos minutos después de las diez llegó a Palacio el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Garnica.

Manifestó que llevaba un decreto, del cual nada podía decir hasta que lo firmase D. Alfonso.

El Sr. Garnica dejó el decreto en Palacio, para que el presidente lo contemplara a la llama, y se marchó.

Al despedirse de los reporteros les anunció:

—Hoy será un día de mucho movimiento para ustedes...

A las diez y veinte llegó a Palacio el jefe del Gobierno.

Los periodistas le rodearon; pero el señor Allendesalazar se anticipó a sus preguntas diciendo:

—No puedo manifestar nada hasta que hable con el Rey.

—¿Habrá sesiones de Cortes hoy?

—¿Qué va a haber, después de lo ocurrido ayer tarde en el Congreso...

—¿Y Consejo?

—Tampoco, porque lo tenemos hablando todo...

Un periodista dijo:

—El Sr. Garnica nos ha manifestado que hoy será un día de mucho movimiento.

—¿Pues creo que no habrá consultas, porque el Rey viene muy cansado...

### Se plantean la crisis. - Hasta mañana no empezarán las consultas

A las doce menos cuarto salió de Palacio el Sr. Allendesalazar.

—Tomen ustedes con cuidado esto—dijo a los periodistas que le rodeaban en la natural interés.

Y después añadió textualmente:

—Yo he dicho a Su Majestad que, terminada la discusión y aprobados los Presupuestos, era natural y evidente que se acababa la vida del Gobierno, y por ello presentaba la dimisión completa del Gabinete.

Esa dimisión ha sido aceptada; pero después Su Majestad ha manifestado que no podía hacer inmediatamente las consultas necesarias, por las circunstancias que todo el mundo conoce, como la celebración de varios actos oficiales en honor del mariscal Joffre; pero que una vez pasadas estas circunstancias, se ocupará en seguida de la situación política para resolver, y que en el momento que quede más libre hará las consultas oportunas.

Por hoy y mañana, hasta después del almuerzo de Palacio en honor del mariscal francés, no habrá nada, por tanto.

Su Majestad ha pedido a todo el Gobierno, a todos los ministros, que continúen interinamente al frente de los servicios de sus respectivos departamentos hasta que él resuelva, y que actúen en el Poder, con este carácter interino hasta que llegue aquel momento.

Esa tarde se leen en las Cámaras las oportunas comunicaciones suspendiendo las sesiones.

—¿Habrá Consejo de ministros?

—¿No! ¿Para qué? Ya he dicho antes que lo tenemos todo hablado.

Añadió el presidente que había puesto a la firma regia un decreto de Gracia y Justicia cubriendo las vacantes que había en la Comisión de Códigos.

Comunicado la crisis

Desde Palacio, el Sr. Allendesalazar ha trasladado a su domicilio, donde le espera-

ba el subsecretario de la Presidencia, señor Canáls.

El presidente dio cuenta al Sr. Canáls de que el Rey había aceptado la dimisión de todo el Gobierno, encargándole que se lo comunicara a todos los ministros.

En efecto: el subsecretario, por teléfono, fué llamando a los ministros y refiriéndoles lo ocurrido en Palacio, diciéndoles que, según lo acordado, el Rey había aceptado la dimisión, que le había presentado el presidente, de todo el Gobierno, rogándole que continuase en su puesto hasta que estudiase la crisis y pueda orientarse y resolver.

Anunció el Sr. Canáls a los ministros que, probablemente, las consultas comenzarán mañana por la tarde. Aquellas serán amplias.

### Habla el Sr. Canáls

El subsecretario recibió a la una de la tarde a los periodistas y les dio cuenta de la crisis en la forma que queda relatada anteriormente.

Creía el Sr. Canáls que la solución no podría encontrarse hasta el lunes próximo.

Después el Sr. Canáls habló del debate de ayer, en el Congreso, y decía:

—Las cosas han continuado después del debate, en igual forma que lo estaban antes.

El Sr. Dato mostró ayer en su discurso una gran disposición para la concordia, como siempre, y en términos parecidos de armonía, expresó el Sr. La Cierva, teniendo sus palabras análoga finalidad.

Unicamente, el Sr. Goicoechea tuvo algunas atenuaciones, diciendo, como siempre, con los grandes partidos.

—En cambio—añadió el Sr. Canáls—del lado liberal, fué todo un ente mientras cobros, y se demostró además que sienten un vivísimo deseo de tomar el Poder si pasa junto a ellos.

### En las Cámaras

Planteada oficialmente la crisis, esta tarde fueron readas en las dos Cámaras las oportunas comunicaciones, suspendiendo las sesiones.

Los comentarios fueron variadísimo, y nadie razonaba una solución medio segura.

Los ministros han acudido a sus respectivos departamentos, y de la Gobernación se celebró esta tarde conferencias telefónicas con las autoridades de Zaragoza y Córdoba, para informarse de la huelga general en la capital aragonesa y de la agitación intensísima que se advierte entre los mineros de Pinarroya por la detención del Comité de huelga.

### Impresiones de la tarde

El Congreso estuvo esta tarde animadísimo.

La crisis despertó una emoción y un interés enorme, extraordinario, anormal.

Como los jefes de las agrupaciones parlamentarias han permanecido hasta las cuatro de la tarde en la Embajada francesa, no se han podido llevar al Congreso impresiones sobre su respectiva actitud.

Los conservadores sólo admiten una solución de derechos; los liberales, en cambio, creen que se formará otra situación interina.

La continuación del Sr. Allendesalazar no se cree posible después de la sesión de ayer.

Los amigos del conde de Romanones declinan un Gobierno Mauri era absolutamente in posible después de la sesión última.

Los demócratas hablaban de un Gobierno Dato; los mauristas de uno presidido por el jefe, y a los ciervistas les era indiferente. **Estos son los más partidarios de una concentración.**

Algunos aseguraban que el aplazamiento de las consultas era una pura fórmula, toda vez que lo que se esperaba era conocer el discurso del Sr. Mauri en el teatro del Centro.

—El Rey recibió esta tarde el «Diario de las Sesiones del Congreso», por el extracto de la de ayer. Será la base para que D. Alfonso forme juicio acerca de la actitud de los distintos jefes políticos, antes de entrar de lleno en las consultas oficiales, que comenzarán mañana, aunque el mariscal Joffre retrasa su marcha a Barcelona.

## EL VIAJE DEL REY

Audiencias regias.—En el yate "Electra" SEVILLA, 27.

La Junta de Damas del Ropero de la Reina Victoria cumplimentó a la Soberana y la dio cuenta del reparto de prendas que efectúa mensualmente en todos los distritos de Sevilla.

También recibió doña Victoria en audiencia a la Junta de Damas de la Cruz Roja.

El Monarca, acompañado de un ayudante, visitó esta mañana el crucero «Extremadura».

Le recibieron a bordo el vicealmirante Sr. Vázquez de Castro, el ingeniero jefe de las obras del puerto, el comandante de Marina y el capitán del buque.

La tripulación rindió los honores. Luego llegó la Reina; desembarcó con Alfonso, y ambos se dirigieron al yate «Electra», donde esperaban el inventor Marconi, su esposa, los marqueses de Aludicis y Bastello, el agregado de la Embajada italiana y el capitán del yate.

Por haber pasado la hora de la comunicación radiotelegráfica, no pudo hablar D. Alfonso con el Rey de Inglaterra, como era su propósito.

Peró el presidente de la Cámara de Comercio Española en Londres, había expedito un radiotelegrama de salutación a los Soberanos, y se le envió otro de contestación agradeciendo los saludos. Se transmitió delante de los Reyes.

Estos recorrieron el yate y obtuvieron explicaciones de la aplicación y funcionamiento de todos los aparatos.

Después fueron obsequiados con champagne y pastas.

Cerca de la una de la tarde abandonaron el yate.

Travesaron el Guadalquivir en lancha y regresaron en automóvil al Alcázar.

En las calles del trayecto los Reyes recibieron grandes muestras de simpatía y afecto.

### El Rey a Madrid

SEVILLA, 27.

En el expreso marchó a Madrid D. Alfonso, acompañado de los marqueses de Viana y de la Torrejilla.

Le despidieron en la estación las autoridades, comisiones del elemento oficial y gran gentío.

Al partir el tren se dieron muchos vivas al Monarca.

### Llegada del Rey

Con veinte minutos de retraso ha llegado a la estación de Atocha el tren que conducía a su majestad el Rey, quien venía con el marqués de la Torrejilla.

En el andén estaba la familia real, todo el Gobierno, director de Seguridad y gobernador civil.

El ministro de Estado informó a Su Majestad de la llegada del mariscal Joffre, y el presidente del Consejo pidió hora al Rey para ir a Palacio.

## El almirante Miranda

A las doce de la mañana ha fallecido en Santiago el ex ministro de Marina almirante Miranda.

Se hallaba rodeado por toda su familia. Los restos serán trasladados a Madrid. Mucho sentimos este triste acontecimiento, que arrebató a España un hombre lleno de patriotismo y de gran valer.

## Notas militares

### Ayudantes.

Se confirma en el cargo de ayudante del comandante general de Melilla al teniente coronel de Infantería D. Tulio López; se nombra ayudante del capitán general de la primera Región al comandante de Caballería D. José Queipo de Llano; del auditor de la Capitania general de la segunda Región, al teniente auditor de primera D. José Casado.

Usa de ayudante de campo del capitán general de la primera Región el teniente coronel de Caballería D. Adolfo Peñal.

### Desplaz.

Mañana se publicará propuesta de desfiles de jefes y capitanes de Estado Mayor y de auxiliares de intervención.

### Situaciones.

Pasa a supernumerario el capitán de Infantería D. Ignacio Sáenz, y a reemplazo el alférez D. Lorenzo Álvarez.

## UN CAUDILLO ILUSTRE

# EL MARISCAL JOFFRE EN MADRID

### El paso por San Sebastián.

SAN SEBASTIAN, 27.

Ocupando el «break» de Obras públicas, pasó en el rápido el mariscal Joffre, con su esposa y sus ayudantes, el comandante Plisson y el capitán Land.

Desde la frontera le acompañan el general Echagüe, el ayudante del Rey teniente coronel Molins y el agregado militar de la Embajada francesa.

En esta estación le esperaban los gobernadores civil y militar, el alcalde, los presidentes de la Cámara de Comercio y de la Amistad Hispano-Francesa, el consul de Francia, los miembros de la colonia de la República vecina y muchos curiosos.

El mariscal Joffre, que vestía uniforme de diario, ostentaba la cruz de Guerra y la medalla militar, fué cumplimentado por las autoridades, el consul de su país y otras personalidades.

Joffre se mostró sumamente agradecido del recibimiento que se le ha dispensado.

### Llegada a Madrid.

Conforme estaba anunciado, anoche, a las nueve y cuarto, en el rápido de Irún, llegó a Madrid el caudillo francés mariscal Joffre, en unión de su esposa, agregado militar de la Embajada francesa, general Echagüe, del coronel D. Carlos Molins y del presidente de la Unión de combatientes, M. Claude, que fué a la frontera con objeto de unirse al séquito del mariscal.

Recibieron al caudillo francés los ministros de la Guerra y Estado, capitán general Aguirre, gobernadores civil y militar, señores marqués de Grijalba y Romero Gibantos, respectivamente; el Ayuntamiento, bajo mazas, con el conde de Limplas al frente; embajador francés, conde de Saint-Aulaire, con el personal de la Embajada; agregados militares y navales de Francia, Estados Unidos, Inglaterra, Italia y Portugal; primer introductor de embajadores de S. M. el Rey, conde de Velle; director general de Seguridad, representación de la colonia francesa, Centro Francés, Cámara de Comercio y demás entidades económicas de la vecina nación; Sres. Allamira, Beruete, Cortezo, Bay, Prats, en representación de la Cámara de Comercio de Madrid; marqueses de Valdeiglesias y Alonso Martínez, director de las Compañías de Madrid, Cáceres y Portugal; presidente del Ateneo, señor Monzó Pidal, y secretario, señor Sánchez Osuña; Comisiones de las Asociaciones de estudiantes de las Facultades de Derecho, Filosofía, Ciencias y Farmacia; Comité de aproximación francoespañola; Sr. Aguado, en representación de los legionarios españoles; marquesa del Ter, en representación de la Unión de Mujeres españolas; numerosas personalidades de la colonia francesa y mucho público.

Al entrar el convoy en el andén resonó una gran ovación, dándose vivas a Joffre, quien descendió del vagón, cambiando los saludos de ritual con las autoridades militares y civiles, dándole la bienvenida, en nombre del pueblo de Madrid, el conde de Limplas.

El mariscal Joffre, que vestía de uniforme, después de conversar con las personalidades que esperaban su llegada, ocupó el automóvil del ministro de la Guerra, en unión de éste y del ministro de Estado y del teniente coronel Molins, trasladándose al hotel Ritz.

### La Unión Monárquica

Este mañana, en representación de la Unión Monárquica de Barcelona, saludaron al mariscal Joffre los diputados a Cortes Sres. Soler y Milá y Camps. El ilustrado militar francés agradeció la visita, estando afectuosísimo con los elocuentes señores, que salieron muy complacidos de la entrevista.

### En Palacio

A mediodía llegó al regio Alcázar el mariscal Joffre, acompañado del embajador de Francia, marqués de Saint-Aulaire, coronel Finayre, comandante Gilot, ayudantes a sus órdenes; general Echagüe y coronel Molins.

El Monarca recibió al mariscal, que vestía de uniforme, en la cámara, estando con S. M. el marqués de la Torrejilla, le presentó coronel Caro y comandante de Alabarderos Sr. Moscoso. Como es lógico, la recepción asistió el introductor de embajadores, conde de Velle.

El general Joffre pronunció un discurso en francés, celebrando ser el portador de la Medalla Militar, alta recompensa que el Gobierno de la República otorga al Rey, por cuya generosa iniciativa se han otorgado tantas lágrimas en los hogares franceses.

El Monarca respondió en francés, agraciando las frases cariñosas que le dedicaba.

Después, el ilustre mariscal fué a cumplimentar a S. M. la Reina doña María Cristina, haciéndolo asimismo a los infantones doña Isabel, D. Fernando, D. Carlos y doña Luisa.

### En el Ayuntamiento.

A las cuatro y media de la tarde llegó el mariscal Joffre a la Casa de la Villa, acompañado de sus ayudantes y del general Echagüe.

La Banda municipal tocó la Marsellesa e hizo honores una sección de la Guardia municipal de Caballería, en traje de gala. Al pie de la escalera recibieron al mariscal el alcalde, los gobernadores civil y militar, el presidente de la Diputación provincial y todos los concejales.

Entraron en el salón de sesiones, sentándose el mariscal a la derecha del alcalde.

Este pronunció un discurso saludando en Joffre a una de las más brillantes figuras de la Historia contemporánea.

El mariscal dió las gracias en francés, con frases de gran elogio para nuestro país.

Después se sirvió un refresco, siendo despedido el mariscal con entusiastas vivas al Rey, a Joffre y a las dos naciones allí representadas.

El acto resultó muy solemne.

### En el Ministerio de la Guerra.

A la hora ya anunciada se ha verificado en el Palacio de Buenavista la anunciada recepción oficiada por el ministro de la Guerra al mariscal francés.

Más de media hora antes de empezar el acto los alrededores del Ministerio de la Guerra estaban ocupados por numerosísimo público, que a duras penas podía ser contenido por guardias a caballo del Cuerpo de Seguridad y agentes de Vigilancia.

A las cinco menos cuarto comenzaron a llegar los invitados, entre ellos el Gobierno en pleno, los presidentes y ex presidentes de las Cámaras, jefes de grupos parlamentarios monárquicos, varios ex ministros de Estado, el almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, los generales directores jefes de Centros y Secciones, el jefe de la Casa Militar de Su Majestad y los ayudantes del Rey, todo el personal de la Embajada de Francia, el obispo de León, los agregados militares de todas las naciones y gran número de señoras.

A las cinco y media en punto llegó el mariscal Joffre, acompañado de su señora, de sus ayudantes, del general Echagüe y coronel Molins.

En el vestíbulo de la escalera principal hicieron los honores al mariscal y a su esposa el ministro de la Guerra y su señora.

Las bandas de música del segundo regimiento de Zapadores y del regimiento de León tocaron la Marcha Real a la llegada del mariscal Joffre e interpretaron después durante la fiesta escogidas piezas.

El salón ofrecía pintoresco aspecto, y los invitados llenaban la sala de ayudantes, el antedespacho del ministro, el despacho y la secretaría.

Al poco rato pasaron todos al gran salón, donde se hallaban dispuestas las mesas para el «lunch», artísticamente adornadas. Sólo tomaron asiento el mariscal Joffre, su esposa y la señora de Villalba.

En un corralillo departaban sobre sucesos políticos y de actualidad el marqués de Alpuemans y los Sres. Pedregal, Rivag (D. Natalio), Benítez de Lugo, D. Rafael Gasset y D. Amalio Jimeno; el conde de Romanones se acercó a este grupo y dijo: «Ahorra no dudarán ustedes que la situación es nuestra; no hay otra solución posible; trabajo nos ha costado; pero ayer hemos tomado la fortaleza.»

En otro grupo el presidente del Congreso, Sr. Sánchez Guerra, hacía grandes elogios de la sesión de ayer, que estimaba había de ser célebre en los anales parlamentarios.

A las seis y media el mariscal Joffre abandonó el Palacio de Buenavista, acompañándole hasta el vestíbulo de salida el ministro de la Guerra y su señora, y tocando las músicas en este momento la Marsellesa.

En el despacho del ministro, a la salida del mariscal, hicieron los reporteros fotográficos varios grupos de los invitados.

Ante el ilustre mariscal francés desfilaron en los salones todas las damas y personalidades invitadas a la fiesta.

### El señor Cambó.

Por encontrarse fuertemente acatarrado, no ha podido acudir al banquete celebrado en la Embajada francesa en honor de Joffre el ex ministro regionalista don Francisco Cambó.